

Discurso de Augusto Pinochet tras perder el plebiscito

06/10/1988

El resultado del plebiscito, debe llevarnos a adquirir un nuevo compromiso de orden como moral, cuyo pleno cumplimiento que asegure que el orden, la estabilidad y el progreso que hemos alcanzado con el esfuerzo de todos, siga presidiendo la convivencia nacional. El presidente de la República que les habla y su gobierno, seguirán trabajando con todo empeño, en gran la causa de servir a Chile. Continuaremos adelante con los programas que nos hemos trazado. Este es un imperativo para TODOS LOS CHILENOS, cuyo amor a la patria está por encima de particulares intereses o aspiraciones, para tal fin contamos con un marco que nos da la Constitución Política que la ciudadanía aprobó democráticamente el año 1980, y cuya vigencia integral, ya está muy próxima.

COMPATRIOTAS... en mi vida militar, y en el ejercicio de la primera magistratura de la nación he sabido por sobre todo respetar la voluntad ciudadana y las instituciones fundamentales de la República. Hoy en este momento supremo, renuevo mi compromiso de cumplir el mandato recibido sin vacilaciones ni egoísmos, con sentido patriótico y venciendo el sacrificio que ello significa, porque la soberanía reside esencialmente en la nación, respetaremos una vez más como en el año 1980, su expresión libre y responsable. Mi honor de soldado está ahora, como entonces, al servicio de tal fin. Por ello, todo hombre o mujer de esta patria, debe abrigar la absoluta certeza de que se cumplirá irrestrictamente el itinerario previsto por la carta fundamental, para el pleno funcionamiento de todas las instituciones democráticas, sea ella muy pronto una realidad...

Quiero dirigir un emocionado mensaje a todos los miles de chilenos, que apoyaron mi postulación a la presidencia de la República, para el próximo periodo constitucional al frente de todo el proceso que debe continuar, por el bien de Chile. A quienes me acompañan, a quienes desde los puestos más relevantes de gobierno, sirven lealmente a la patria, a todos aquellos que han colaborado con su esfuerzo a la obtención de

un porcentaje electoral tan altamente significativo, mi adhesión a la obra realizada, como ha quedado reflejado en el plebiscito. Le agradezco e insto a seguir luchando juntos, con consciencia y con eficiencia.

Como lo expresé en más de una oportunidad la institucionalidad, que con tanto esfuerzo hemos construido entre todos, debe preservarse al margen de todo otro interés subalterno, la obra de nuestro gobierno es inmensa, ella no se detendrá, porque está fundada en los valores y requerimientos más sagrados de la patria. Esos valores son inamovibles, que se anidan en el corazón de cada hijo de esta tierra.

En esta hora solemne, llamo a todos los Chilenos a mirar unidos el futuro, atendiendo solo a las exigencias del bien común, que la patria merece aún mayores esfuerzos que los desplegados hasta ahora.

NUESTROS HIJOS esperan el ejemplo que debemos brindarle, en este histórico momento, ¡No los defraudemos! Pongo a Dios como testigo.

VIVA CHILE-